

Reciba el Espíritu Santo

Tú, la Iglesia y el Espíritu Santo

Miércoles 17 noviembre 2021

6:30 PM-8:00 PM

Oración Inicial

Antecedentes

“Así que les digo, sigan pidiendo y recibirán lo que piden; sigan buscando y encontrarán; sigan llamando, y la puerta se les abrirá. Pues todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta. Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pescado, ¿les dan una serpiente en su lugar? O si les piden un huevo, ¿les dan un escorpión? ¡Claro que no! Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes lo pidan”. *Lucas 11: 9-13 NTV*

Desde el tiempo de Pentecostés como se registra en el Libro de los Hechos, el Espíritu Santo ha sido Dios con nosotros, con cada uno de nosotros como individuos y con la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. El Creador está vivo dentro de nosotros. Aunque Jesús ha ascendido, el Espíritu Santo está aquí consolándonos, enseñándonos y guiándonos. Jesús nos aseguró que Ella vendría a nosotros. Ella está con nosotros todos los días, si estamos abiertos a Su gracia, si la buscamos. No hay mayor maravilla y privilegio que este en todo el mundo.

Cada ministerio de la iglesia es evidencia de la obra del Espíritu Santo y cada logro de nuestros ministerios es una indicación de los dones del Espíritu Santo, que cada uno de nosotros tiene.

Es decir, cada uno de nosotros tiene un carisma, un Don espiritual del Espíritu Santo, dado para el beneficio de la Iglesia y del mundo. Un carisma no es necesariamente un poder o una manifestación extraordinaria como algunos afirman. Pablo nos ha dicho claramente en Romanos 12 que nuestro carisma del

Espíritu Santo puede ser el don de animar a otros, el don de enseñar, el don de servir a los demás, el don de generosidad, el don de liderazgo o el don de bondad. Y esta lista no es un compendio de todos los carismas. Es esencial reconocer que estos carismas no son menos los dones del Espíritu que los dones extraordinarios enumerados en 1 Corintios 12, como hacer milagros, profetizar y hablar en lenguas desconocidas. Todos son dones importantes del mismo Espíritu, dados para la edificación del Reino de Dios.

Y los carismas no son algo de lo que no se deba hablar o cuestionar, como puede ser la tendencia de algunos líderes y pastores cristianos de la línea principal. Son exactamente lo que Pablo los llama. Regalos. Y deberían ser una fuente de alegría. Entonces, en la iglesia universal formamos una comunidad carismática a través de la obra del Espíritu Santo en nosotros.

La obra del Espíritu Santo en la Tierra está mediada por la vida y el trabajo de los cristianos ordinarios dedicados a hacer nuestra parte para ayudar a realizar el Reino de Dios. Juntos, somos conocidos como la iglesia, el Cuerpo de Cristo. El Espíritu Santo nos une unos con otros como iglesia y con la Cabeza de la Iglesia, Cristo Jesús. Entonces, tanto nuestros esfuerzos corporativos como individuales en nombre del Reino de Dios son a través del poder del Espíritu Santo. Ella trabaja tanto a través de los esfuerzos organizados de la iglesia como de nuestros esfuerzos individuales para contribuir a la construcción del Reino de Dios aquí en la Tierra y para prepararse para ese tiempo cuando Dios unirá todas las cosas bajo su Cristo.

Cuando hablamos específicamente sobre la obra del Espíritu Santo en la iglesia, pensamos en el Espíritu como santificando nuestra adoración, nuestra comunión, nuestro discipulado y nuestra misión. El Espíritu Santo anima y enriquece nuestro culto a Dios, particularmente a través de la Eucaristía, el Santo Bautismo y la oración. Ella fortalece nuestro compañerismo y amor por los demás y por Dios. Ella nos apoya mientras vivimos como discípulos de Cristo, obedeciendo sus enseñanzas y mandamientos, y estudiando y compartiendo las Sagradas Escrituras. Ella nos guía mientras proclamamos el Evangelio de acuerdo con la Gran Comisión y ministramos a las necesidades de toda la humanidad y toda la creación de acuerdo con la voluntad de Dios.

Además, promueve la iglesia que defiende y trabaja por la verdad, enfrenta los males del mundo, apoya la dignidad de todos los pueblos y defiende la paz y la justicia en el mundo.

Como miembros individuales del Cuerpo de Cristo, el Espíritu Santo no solo nos proporciona dones y frutos. Hace más cuando nos convertimos en sus amigos.

Ella nos guía a lo largo de nuestra vida. Debemos orar a Ella y escucharla. Debemos consultar las Escrituras bajo su guía y también buscar consejo sabio.

A medida que tengamos intimidad con Ella, Ella nos ayudará a fortalecer nuestra vida de oración. Si nuestra vida de oración es débil, Ella nos ayuda con esa debilidad e intercede por nosotros según la voluntad de Dios.

Ella nos ayudará a acercarnos a las Escrituras y nos ayudará a comprenderlas. Ella nos mostrará el gozo de estudiar la Palabra de Dios.

Ella nos dará el poder de testificar, de compartir la Buena Nueva sin temor ni reserva. Esto no significa que nos volvamos odiosos, moralistas y agresivos. Más bien, nos entusiasma compartir lo que hemos encontrado en Dios con aquellos que están dispuestos a escuchar.

Ella será nuestra amiga. Y Ella no requiere que hablemos en lenguas.

Preguntas a Considerar

1. ¿Cuál es tu interpretación de Lucas 11: 9-13? ¿Siempre ha tenido la misma interpretación que tiene hoy?
2. Esta sesión afirma que el Espíritu Santo es "Dios con nosotros". ¿Cómo valora esta afirmación? Si el Espíritu Santo es "Dios con nosotros", ¿cuál es nuestra relación con Jesús, quien nos aseguró que Ella vendría a nosotros?
3. ¿Cómo ves los ministerios de la iglesia? ¿Son obras del Espíritu Santo? Explica.
4. ¿Qué piensas de los carismas encontrados en Romanos 12 en comparación con los que se encuentran en 1 Corintios 12? ¿Qué carisma puedes ofrecer al Cuerpo de Cristo? ¿Lo compartirás con la iglesia?
5. ¿Qué bendición especial del Espíritu Santo pedimos para la adoración, el compañerismo, el discipulado y la misión del pueblo de Santa María Magdalena?
6. ¿Cómo te ha ayudado este estudio a crecer en tu conocimiento y amor del Espíritu Santo?

Oración Final